

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

## **Los libros de texto de la 'Obra de Don Bosco': primeras aproximaciones.**

Nicoletti, María Andrea.

Cita:

Nicoletti, María Andrea (2005). *Los libros de texto de la 'Obra de Don Bosco': primeras aproximaciones. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/218>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

**Título:** Los libros de texto de la “Obra de Don Bosco”: primeras aproximaciones<sup>1</sup>

**Mesa Temática:** Nº 22 - Historia de la Educación

**Pertenencia institucional:** CONICET/Universidad Nacional del Comahue

**Autor:** Nicoletti, María Andrea. Investigadora CONICET

**Dirección:** Ameghino 1170 (8300) Neuquén.

**Teléfono:** 0299-4422175.

**Dirección correo electrónico:** [navarronicoletti@ciudad.com.ar](mailto:navarronicoletti@ciudad.com.ar)

### 1. Los textos escolares<sup>2</sup> de la editorial “Obra de Don Bosco”

“Si bien un buen libro no tiene la fuerza que emana de la palabra hablada, con todo, presenta otras ventajas que en ocasiones son mayores.(...) La difusión de buenos libros es, precisamente, uno de los fines más importantes de nuestra Congregación” (Juan Bosco, Carta a los salesianos sobre la difusión de los buenos libros, Turín, 19 de marzo de 1885).

Esta idea de Don Bosco, plasmada en los Reglamentos Generales de la Congregación (I Parte,III:149), sintetiza su carisma en torno a esta actividad que él mismo inició en 1877 con el *Bollettino Salesiano* y en 1888 con la publicación de las *Lecturas Católicas*, que en su contexto social la Iglesia denominaba “buenos libros”, “especialmente de los publicados en las imprentas salesianas” (Capítulos Generales de la Hijas de María Auxiliadora, 1898: 401:112). Con el objeto de lograr libros económicamente más accesibles y obtener además una salida laboral inmediata para los jóvenes desocupados de su tiempo, Don Bosco instaló en 1862 en sus Oratorios, las primeras máquinas de imprenta y los talleres de tipografía. Hacia 1884 había logrado armar el ciclo completo de la edición de la producción de un libro desde el papel hasta la impresión la distribución y la venta.

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del Proyecto: “Libros de texto. Imágenes y representaciones: La construcción de la Patagonia en el imaginario escolar. Río Negro Y Neuquén (1884-1957)” dirigido por la Lic. Mirta Teobaldo y Amelia B. García en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue.

<sup>2</sup> Entendemos por **textos escolares**, siguiendo a Carolina Kaufmann, a todo material escrito, producido intencionalmente para su utilización sistemática por alumnos y docentes en el ámbito escolar, relacionados necesariamente con las políticas educacionales del nivel correspondiente, las normas curriculares que la traducen y los enfoques pedagógicos que los sustentan. (Kaufmann,2002/03).

La Obra de la Congregación en la Argentina siguió los pasos de Turín desde 1875. Tras la fundación del Colegio Pío IX de “Artes y oficios” en Buenos Aires (1878), se pusieron en funcionamiento los talleres de imprenta y encuadernación. En 1881 comenzó a editarse el *Boletín salesiano* en castellano, traducido y adaptado al de Turín, para divulgar la Obra salesiana en función de la cooperación, y las *Lecturas católicas* en 1883. La posibilidad de producir enteramente textos propios para su circulación en los colegios salesianos, proporciona, a pesar de su adaptación a la curricula oficial, una autonomía poco común para una Congregación educativa. Tal como señala el Capítulo III de los Capítulos Generales de las Hijas de María Auxiliadora, “por regla general los libros de texto se tomarán en las librerías salesianas” (390:109), “fuera de Italia las Visitadoras adoptarán los libros y redactarán los programas en conformidad a las leyes y usos de las respectivas naciones, teniendo siempre por base el programa de la Casa-Matriz o la Inspectorial” (370:106), los libros provenientes de las autoridades escolares deben ser aprobados previamente por la Asistente de estudio (391:109).

Los ocho textos salesianos seleccionados en los que encontramos contenidos referidos a la Patagonia, comprenden un período entre 1897 y 1930 para el tercero, cuarto y quinto grado de la escuela primaria. Contamos con el texto *Brevísima reseña de Historia Patria* para 3° y 4° grado en su segunda edición de 1896, cuarta y quinta edición entre 1898 y 1900; *Historia Argentina* (quinta edición) de la década del '30; *Elementos de Geografía* (probablemente editado en 1900), *Pequeña Geografía* (1908) y *Compendio de Geografía* (1911) todos ellos para 3° grado y *Compendio de Geografía Universal* para 5° grado (s/f)

Todos ellos estaban adaptados a la curricula oficial (Programas escolares: 1907). El Inspector salesiano y su Consejo aprobaban los textos que se imprimían en la editorial “Obra de Don Bosco” que para los grados referidos comprendían las materias: Religión, Lectura y Escritura, Idioma Nacional, Italiano, Aritmética, e Historia y Ciencias, (tercero y cuarto grado), agregando el libro de Latín para quinto grado.

Finalizando la secuencia de libros que aparecen en el “Programa escolar” una nota remarca que “se recomienda a cada maestro que además de los textos para sus alumnos, tenga para su uso y consulta los textos que desarrollan el programa oficial y ofrecen material para preparar los apéndices y lecciones complementarias” (Programas escolares, 1907:43). Estos textos han sido escritos por los salesianos Carlos Dall’Era, Francisco César Pedotti y José Fuchs.

---

El salesiano Carlos Dall' Era (Italia, 1866 – Buenos Aires, 1896) fue el autor de la primera y quizá de la segunda edición (1896) del texto *Brevísima Reseña de Historia Patria* que analizaremos. Las otras dos ediciones se corrigieron en base al texto de Dall' Era entre 1896 y 1900. La particularidad de este texto escrito por Dall' Era es que su autor misionó y trabajó en la Patagonia (Dumrauf, 1996:16). Dall' Era fue maestro de profesión y llegó a la Argentina con el Vicario apostólico de la Patagonia, Juan Cagliero en 1884. Desempeñó su tarea docente en Carmen de Patagones, Viedma y Bahía Blanca. Fue consejero escolar en Patagones y se dedicó especialmente a defender la escuela salesiana en Bahía Blanca cuando la controversia entre la escuela pública y la escuela católica dividía a esta sociedad local.

Las tres ediciones de Historia tienen como título: *Brevísima reseña de Historia Patria* (2ed, 1896 y 4°ed.) e *Historia Patria* (5° ed.). La portada de la segunda edición amplía su título: “al alcance de los niños según las bolillas del programa de las escuelas comunes por el P. C. D” (padre Carlos Dall'Era) y su única imagen es el escudo nacional.

El texto de *Historia Argentina* fue escrito por José Fuchs (1881-1956), húngaro, que llega a la Argentina en 1884. Entra a la Congregación y se recibe de maestro en el Colegio León XIII, inicia su labor docente en el Colegio Pío IX y posteriormente en otros colegios salesianos del país. Caracterizado como un lector y escritor incansable de vastísima cultura.

Los textos de Geografía: *Elementos de Geografía* (3° grado), *Pequeña Geografía* (3° grado), *Compendio de Geografía* (3° y 5° grado), fueron escritos por el salesiano Francisco César Pedotti, entre los años 1900 y 1912, aunque no en todos aparece su nombre completo. Pedotti (1883-1958) era porteño dedicó toda su vida a la docencia y a la escritura de libros de texto y de artículos religiosos y de estudios sociales.

## **2. Temáticas patagónicas en los textos salesianos**

Las temáticas que nos ocupan se encuentran en los textos de Geografía e Historia. En las tres ediciones de *La brevísima historia patria* de Carlos Dall' se desarrollan los siguientes temas referidos a la región: Expedición al desierto (Rosas) y las biografías de los presidentes N. Avellaneda y J.A.Roca, a los que la quinta edición agrega una foto que resulta anacrónica sobre los indígenas fueguinos en la temática de la evangelización colonial. El texto *Historia argentina* de J. Fuchs, que los salesianos ubican aproximadamente a principios de la década de 1930, para el Curso elemental, abarca las siguientes temáticas referidas a la Patagonia: Descubrimiento de Tierra del

Fuego, Expedición de Magallanes, Colonización de la Patagonia, Exploración de Tierra del Fuego, Expedición al desierto, Presidencia de Roca y Tratados con Chile.

Las temáticas patagónicas comprendidas en los textos de Geografía son las siguientes:

La caza del puma (Lectura incorporada al final del capítulo extraída del libro *La Patagonia* de salesiano Lino Carvajal), Sistemas hidrográficos, Indígenas, División política; Las razas de América, Sistema de la cordillera, Gobierno de los Territorios Nacionales, Regiones físicas y Costas.

### **3. La Patagonia: de espacio “salvaje” a territorio “nacional” con presencia salesiana**

Los textos escolares son sin duda constructores de representaciones sobre el pasado histórico pero también sobre el presente a través de la construcción de identidades: nacionales, sociales, étnicas, etc. En ese sentido hacen lugar a los distintos proyectos políticos, educativos, científicos, e inclusive a las distintas relaciones de poder. En relación con la Geografía, por ejemplo, el texto escolar “se convierte en una herramienta de la apropiación discursiva del espacio nacional y de la fijación de su imagen” (Navarro Floria 2001:149). Así, en los primeros manuales de geografía de 1862 y 1877, se advierte a la Patagonia como un espacio “indiscutiblemente sometido a la soberanía nacional” pero también como “una tierra radicalmente desconocida y vacía” (Navarro Floria 2001:139 y 140). En este sentido, la imagen de la Patagonia reflejada en esos textos no responde a la transposición de los conocimientos científicos de la época sino más bien a la funcionalidad política que buscaba “canonizar una imagen unificada del país y de su territorio” (Navarro Floria 2001:149). En otras palabras, los libros escolares son considerados “una de las herramientas con que los proyectos que combinaron la modernización y la creación-consolidación de las estructuras nacionales hicieron frente a las diversidades regionales, religiosas o de clase” (Podgorny 1999:101).

La primera presencia del espacio patagónico surge con la mención de la “Expedición al desierto” llevada a cabo por Juan Manuel de Rosas, caracterizado como “monstruoso tirano” (5°ed.p.59) y su período como la “tiranía rosista y sus horrores” (2° ed. p. 64). Debemos aclarar que el desarrollo de la temática rosista refleja fielmente el modelo historiográfico correspondiente a sus ediciones (1896-1900) en el que pesaban sustancialmente las interpretaciones de la obras de Saldías y Ramos Mejía sobre Rosas. Modelo que, a juicio de la escuela histórica iniciada en el siglo XX, principalmente por Quesada, “había sido demasiado ideologizado... (ya que) no habrían podido escapar al

hecho de haber sido ellos mismos protagonistas políticos de esa historia acerca de la que querían reflexionar” (Devoto,1993:10). En ese sentido los textos de la segunda y quinta edición comentan que “Rosas se sirvió de esa expedición solamente para aumentar su gloria y su prestigio. Después de volver sin haber disparado un tiro fue aclamado con el título de *Héroe del Desierto*”, adjudicándole a Feliz Aldao el haber “derrotando a los indios en varios combates”. Pero en la cuarta edición que se encuentra con correcciones de puño y letra, el final del texto sobre la “Expedición al desierto”, que se inicia con la oración “Rosas se sirvió de esa expedición...”, aparece modificado, de tal manera que cambia completamente el sentido sobre la figura de Rosas tras las campañas militares. Se tachan la palabra “solamente” y la oración final completa quedó de la siguiente manera: “Rosas se sirvió de esa expedición para aumentar su gloria y su prestigio” (p.65). De esta manera se introduce con esta enmienda el enfoque reformista de cambio de siglo que encuadra al personaje histórico como producto de su época otorgándole “sentido histórico” (Zimmermann, 1993:39). En ese sentido, el texto de *Historia Argentina* del salesiano Fuchs responde a este último criterio historiográfico. Tras la descripción de la “tiranía rosista” a partir de Mitre, el texto sigue la secuencia clásica de los presidentes argentinos hasta Roca, presidencia contemporánea a la segunda edición. Saltea la presidencia de Sarmiento, a quien menciona al finalizar la presidencia de Mitre, tras la que relata en un mismo título las presidencias de Avellaneda y Roca (2° ed. pp.73 y 74; 4° ed. pp.77-78)

En la cuarta edición el título “Avellaneda y Roca” aparece modificado y escrito a mano “y presidencias subsiguientes”. También saltea la presidencia de Sarmiento, que incluye en la presidencia de Mitre tachando en este texto la guerra del Paraguay y la presidencia del “tirano Francisco López”. Al texto de las presidencias de Avellaneda y Roca se le agregan las fotos de Roca y Uruburu (4° ed, pp.77-78). La quinta edición denominada *Historia Patria* trata la temática exactamente igual que la cuarta edición corregida. La Patagonia como espacio “vacío” y “salvaje” aparece dentro de las temáticas de conquista territorial. En la época de Rosas como “Expedición al desierto”, pero en las Presidencias de Avellaneda y Roca, aunque es mencionada la “expedición al desierto”, se encuentra dentro de los hechos de importancia del gobierno de Avellaneda entre “la inauguración del ferrocarril de Tucumán”; “la fundación de las escuelas normales en las provincias; la celebración del centenario de San Martín, y la muerte de dos personajes conspicuos, el poeta Gutierrez y el Dr. Alsina” (2ed.p.74).

Lo mismo sucede en la *Historia Argentina* de J.Fuchs. Dentro del título que encabeza el año 1880 “Presidencia de Julio A. Roca” y 1898 se describen los siguientes subtítulos:

Fundación de La Plata, Expedición de Villegas, Tratado con Chile, Obras públicas y leyes civiles, Servicio militar, Relaciones con las potencias, cuestión con Chile, Progresos. La “expedición al desierto” se encuentra entre algunos hechos significativos como la ley de educación común, la ley de matrimonio civil, la ruptura de las relaciones con la Santa Sede y la ley de residencia (p.106). Todos estos hechos han tenido una especial importancia dentro de la historia de la Congregación en la Argentina. La ley 1420 a la que se oponían liderando la educación católica y privada, la ley de matrimonio civil que quitaba a la Iglesia el monopolio de las uniones matrimoniales, la ruptura de las relaciones con la Santa Sede que especialmente el cardenal salesiano Juan Cagliero contribuyó a reanudar intercediendo ante Roca (Bruno, 1981: T.I 350) y la ley de residencia que los afectaba como inmigrantes italianos.

La Patagonia se menciona en la “Expedición de Villegas”, sin relatarla como un hecho violento. En ese sentido hemos encontrado una articulación en los textos que relatan la conquista de este territorio en los dos períodos: el de Rosas y el Avellaneda y Roca. En uno la conquista es sinónimo de violencia y de aniquilación del “salvaje” (Rosas), en el otro la conquista no existe como tal, es un hecho histórico significativo entre otros hechos, a lo sumo un “recorrido”, en el que la violencia es silenciada (Avellaneda y Roca).

Los textos referidos a Rosas ponen énfasis en el hecho violento de la conquista, el movimiento fronterizo y la lucha “contra el indio”. La Patagonia es un territorio “habitado por salvajes” que en “hordas”, “molesta” y “roba” a “los pueblos de la frontera”. Los ejércitos de Rosas se internan en este territorio y por medio de la fuerza “los salvajes” son “reducidos” y “derrotados”:

“La expedición al desierto del Sud tuvo lugar un año después del gobierno de Rosas. Los pueblos de la frontera eran continuamente molestados y robados por las hordas de indios que los rodeaban. Se unieron pues las provincias argentinas interesadas en el asunto y organizaron tres ejércitos al mando de Rosas, Ruiz Huidobro, Félix Aldao, para que se internaran en el territorio habitado por los salvajes y trataran de reducirlos. De estos tres generales sólo el tercero cumplió con su cometido derrotando a los indios en varios combates. Rosas se sirvió de esa expedición solamente para aumentar su gloria y su prestigio. Después de volver sin haber disparado un tiro fue aclamado con el título de *Héroe del Desierto*” (59-60).

El texto Historia Argentina de J. Fuchs sigue la misma línea:

“Rosas se propuso batir a los indios de la Pampa y Patagonia que invadían y molestaban a los moradores de la campaña” (p.83).

Agregando que:

...”la expedición libró 2000 cristianos cautivos y limpió de indios vastos territorios de La Pampa y la Patagonia. A su vuelta, la Legislatura le otorgó el título de héroe del desierto y la propiedad de la isla de Choele-Choel” (p.84).

En la “expedición al desierto” de la presidencia de Avellaneda, en sus tres ediciones, el hecho de violencia desaparece, y no sólo desaparece porque no se lo menciona sino porque se enmarca en un contexto de logros y hechos sobresalientes que lo desdibujan. El texto de Fuchs justifica incluso la conquista a la que llama “recorrido” quitándole cualquier atisbo de violencia para con los indígenas al referirse a la expedición del general Villegas. Pero de todos modos para justificar este recorrido, surge la idea del obstáculo al progreso al presentar a los indígenas como un “peligro” para la colonización de estas tierras:

“Los indios araucanos arrinconados en el Neuquén y el Sud de la Patagonia, podían ser un peligro para la colonización de esas tierras y Roca envió una expedición al mando del general Villegas que recorrió los territorios entre los ríos Limay y Neuquén, la cordillera y el Sud de la Patagonia” (p.105).

El hecho violento es fundamentalmente silenciado en las ediciones del texto *Brevísima Historia Patria* con la mención de los Salesianos y el Vicario Espinosa encargados “de bautizar a los indios reducidos”:

(...) “Durante el gobierno del Dr. Avellaneda tuvieron lugar los siguientes hechos de importancia: la expedición al desierto por su ministro de la guerra el general Roca, siendo acompañado por los misioneros Dr. Antonio Espinosa y el Pbro. Santiago Costamagna, encargado de bautizar a los indios reducidos; (2ed.p.74)

La Patagonia de la época de Avellaneda ya no es un territorio “salvaje” y “fronterizo”, es por el contrario un producto de la Nación, un logro más de la generación del '80, pero por sobre todo es un territorio en el que no hay más “salvajes” sino “indios reducidos”, y fundamentalmente “bautizados”.

La mención al Vicario Espinosa y a los Salesianos en la persona de Santiago Costamagna, es singular por tratarse de un texto salesiano, y es además significativa respecto de la presencia y el protagonismo salesiano en la Patagonia y en esos acontecimientos particulares. Para los Salesianos, la Patagonia, además de ser un territorio nacional es un territorio católico producto de la acción salesiana.

En este texto se introduce la problemática de la evangelización y la reducción de los indígenas sobrevivientes. En ese sentido, los textos escolares salesianos no reflejan la polémica suscitada dentro de la Congregación ante la situación del avance del ejército



argentino y la violencia sobre los indígenas a los que efectivamente bautizó Giacomo Costamagna (ACS, 203.1:23/12/1879). Juan Bosco, el fundador de la Congregación, al enterarse de este suceso escribió inmediatamente a los misioneros salesianos objetándoles el ingreso con el ejército y lamentando la situación de violencia (Lemoyne-Amadei y Ceria, 1981-1989: 547 y 345. Los Boletines salesianos de la época reproducen artículos de diarios y notas propias sobre los métodos de coerción que ejerció el Estado, tanto los de aniquilamiento como los impuestos a los “indios sometidos”: separación del grupo familiar, reparto de sus integrantes, levas, o trabajos forzados (Boletín Salesiano, 1881, 1885; Bollettino Salesiano, 1880: 4-5; 1883: 112; 1884: 8 y 9). La misma carta que el salesiano Costamagna envió a Don Bosco, relatándole su experiencia en la expedición, llama “bárbaros” a los soldados y presenta el panorama de desolación y miseria en la que quedaron los sobrevivientes.

La apropiación del espacio patagónico sigue avanzado en los textos salesianos con el desarrollo de dos temas: la soberanía nacional y la conformación de los territorios nacionales.

El tema de la soberanía si bien no es mencionado como tal, aparece en contraposición a las pretensiones chilenas sobre la Patagonia en referencia a los Tratados con Chile. En el libro de Fuchs, Chile debe abandonar tras los acuerdos firmados “algunas zonas de la Patagonia que había ocupado y adquiriría la mitad de la isla de Tierra del Fuego” (p.105) La idea del territorio invadido por Chile vuelve a aparecer en los *Compendios de Geografía* que cuando describen los territorios nacionales aluden a Chile como receptor de la riqueza ganadera del Neuquén “por la mayor facilidad de comunicaciones” y porque “allí están los principales establecimiento de la región andina” (p.182). También menciona la gran cantidad de “elemento chileno” entre su población, advirtiendo que en algunos territorios la población extranjera supera a la nacional (Santa Cruz, Tierra del Fuego y Neuquén), “casi parecen más que territorios argentinos, colonias netamente extranjeras” (p.187).

Finalmente, los textos de Geografía, incorporan a la Patagonia en la sección de Geografía política. Estos textos dividen de igual modo a la Argentina en catorce provincias, diez gobernaciones y un distrito federal, pero al agruparlas simplifica en provincias del Litoral, Centrales y Norte. Enumera de igual modo a las gobernaciones del Sud: La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Para quinto grado contamos con dos ediciones del *Compendio de Geografía* la tercera de 1911 y la quinta probablemente entre los años 1912 y 1913. En el capítulo sobre la descripción política de la Argentina, menciona la forma de gobierno y con el título “otras

administraciones” a los gobiernos de las provincias y a los “Gobiernos de los Territorios nacionales” marcando la necesidad de los sesenta mil habitantes para convertirse en provincia (p.73). Tras la distinción entre provincias y gobernaciones del norte y del sud, comienza el tratamiento de los territorios del sud: La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Los territorios patagónicos que presentan estos textos, si bien tienen presencia efectiva de soberanía nacional, no son iguales al resto de la Nación, no están maduros ni aun “suficientemente preparados” para ser un “gobierno libre” ( 5°ed: 181). Este pie de página sobre el territorio de La Pampa, aclara que si bien el territorio supera la población que debe alcanzar un territorio nacional para ser provincia, el sólo hecho demográfico no basta, existe además una cuestión económica y política:

“Gran parte del vecindario opina que en defensa de la economía del territorio, y por la falta de preparación de la población en general para el gobierno libre, aun no ejercido ni en el orden municipal, por haber tenido en su contra imposiciones extrañas<sup>3</sup>, habría peligro en la inmediata conversión en provincia, con el establecimiento de impuestos que lesionarían la economía. Piensa esa parte del vecindario que debería reducirse la acción a buscar por ahora un gobierno de transición progresivo” (p.181).

Siguiendo una misma metodología para la descripción de cada uno de ellos (Límites, Aspecto físico, Productos y Centros poblados), encontramos en su descripción del espacio, el contraste entre la Patagonia “desierta” y “la Suiza argentina”, dos mitos contrapuestos que aluden al espacio “vacío” y al espacio naturalmente rico que espera para ser próspero y progresar la acción de la Nación:

“La parte oriental es llana, triste y desolada, especialmente en la región inmediata a los ríos Limay y Neuquén. La parte occidental ocupada por la cordillera y ramales, ha sido llamada *la Suiza Argentina*, por sus espléndidos paisajes, por sus numerosos y amplios lagos”

Una descripción semejante realiza con el territorio del Chubut “árido” en la parte oriental y “fértil” en la occidental (p.185). En todos ellos la riqueza ganadera es el “Producto” básico y fundamental, constituye la riqueza de la Patagonia y la “industria minera es el porvenir” (Territorio del Neuquén, p.182) y la Nación “explota valiosos yacimientos petrolíferos de inmejorable calidad” y (Territorio del Chubut, p.185) y “ricos lavaderos de oro” (Tierra del Fuego, p.187). Incluso la riqueza ganadera en Santa Cruz, como riqueza excluyente de la agricultura, se fundamenta en la palabras de Ramón Lista: “Santa Cruz no será nunca un país de agricultura, pero podrá superar a Buenos Aires en riqueza

---

<sup>3</sup> La Ley de Territorios (1532) de 1884 limitaba el ejercicio democrático en función de la población, cfr. Mario Arias Bucciarelli: 2003).

pecuaria” (p.186). La Patagonia fértil y próspera que los misioneros salesianos buscaban ocupar por medio de colonias mixtas, dirigidas por ellos (Nicoletti y Navarro Floria,2004). Resulta significativo que los textos salesianos presenten a la Patagonia en una descripción física pormenorizada, recorrida y explorada, costumbrista, romántica y mítica con lecturas salesianas: “La caza del Puma” (Elementos de Geografía, 5° ed,pp.58-59) y “La región patagónica. Origen de su nombre” (Compendio de Geografía, p.188) ambas extraídas del texto “La Patagonia” (1900), escritas por un misionero salesiano, Lino del Valle Carvajal, que la recorrió y estudió sistemáticamente. Las lecturas que cierran los capítulos en los que se trata la Patagonia, son lecturas salesianas, pero son además descripciones de un testigo privilegiado como este misionero, que no sólo le otorga verosimilitud al discurso por su experiencia en estas tierras, sino que le incorpora su formación científica en su pormenorizado estudio sobre la Patagonia (Carvajal,1900).

#### **4. Los indígenas de la Patagonia: entre “salvajes”, “infieles” y “redimidos”**

Ha quedado claro que los textos salesianos muestran a la Patagonia como un espacio habitado por “salvajes” a los que se oponía la fuerza de la “civilización”. En *Historia Patria*, a través del relato de la expedición de Rosas aparecen caracterizados como obstáculos para el avance de la frontera (pp.59-60 y 83).

En el texto se describe la “limpieza étnica” y se convierte al espacio “salvaje” en espacio “vacío”. “Desierto” y “vacío”, como la ausencia de civilización, “salvajismo” y “barbarie”, como características naturales e intrínsecas de la “indianidad”, constituyen el binomio de una primera mirada en la etapa de conquista que legitima la exclusión indígena y la inclusión nacional. (Navarro Floria, 2001 y 2002).

Tras la apropiación violenta del espacio en 1879 y el conocimiento y mensura de sus recursos, la Patagonia aparece como espacio potencialmente productivo (Navarro Floria, 2001 y 2002), como “santuario natural” (Podgorny, 1999b) “patrimonio” (Andermann, 2000) y “construcción estatal” (Nouzeilles, 2002). No aparece una correlación clara entre espacio y habitantes como en la representación anterior, sino que se puede entrever una disociación entre las representaciones del espacio y de los habitantes (Quijada, 1999 y 2000). En este período, que Andermann llama de “apropiación”, (Andermann, 2000: 124-125), los habitantes de la Patagonia aparecen paleontologizados o arqueologizados según Mónica Quijada (1998 y 1999). En otras palabras, si bien se revalorizaba el entorno natural, sus habitantes se “inmovilizaban” quedando relegados a la memoria como lo que ya fue, en especial como sujetos conquistados, evangelizados, civilizados y

en definitiva invisibilizados, cuestionándose su existencia y por consiguiente su posibilidad de integrarse al territorio nacional como ciudadanos (Quijada, 1999 y Navarro Floria, 2003), a lo sumo como “indios argentinos” (Delrío, 2002). En ese sentido, Teresa Artieda entiende que a los indígenas se “los excluía como “ciudadanos” integrados al colectivo nacional y, al mismo tiempo, los presentaba como oposición paradigmática del relato homogéneo y civilizador que se proponía construir.” (Artieda, 2003:2).

Los textos salesianos no escapan al tratamiento de la “arqueologización” del indígena que se visualiza en *Historia Argentina* curso elemental del salesiano J. Fuchs, cuando menciona como primer habitante de la Argentina al grumete Francisco del Puerto, recogido por Gaboto, que vivió diez años “entre los indios” (p.16), desconociendo de este modo, a los indígenas como pobladores originarios y ubicando los orígenes de la Nación en la conquista española. A continuación, en letra más pequeña, inicia la clasificación que inmoviliza definitivamente al indígena:

“El territorio argentino como el del Uruguay, estaba habitado por indios en estado salvaje. Se diferencian entre sí por idioma y costumbres y género de vida según las regiones diversas, ya sea en las cordilleras, o en los llanos, en las orilla de los ríos o en las llanuras de la Pampa y la Patagonia.

Son muchísimos los nombres de las tribus de indios en cada región. Generalmente se agrupan en tres razas: la quichua y diaguita en la región montañosa, la guaraníca en el litoral y la araucana en La Pampa y Patagonia. Sus ocupaciones eran la pesca, la caza y la guerra de una tribu contra otra enemiga” (p.16).

La *Pequeña Geografía*, editada en 1908 para tercer grado, inicia la sección de “Geografía política” a la que define como “la parte de la geografía que estudia a los habitantes de la Tierra, sus razas, sus naciones y sus formas de gobierno” (p.42). Allí ilustrando con dibujos de rostros humanos, enumera a los continentes, describe a Europa como el continente menos poblado pero “la parte más cultivada y civilizada”. Sabemos que es un texto perteneciente a una Congregación religiosa porque al describir el continente asiático señala que “allí fue creado por Dios el primer hombre y vivieron los primeros pueblos que se mencionan en la Historia Sagrada”. Entre los dibujos que representan las razas: blanca, negra, cobriza y aceitunada. Los hombres que representan la raza blanca y negra están dibujados con vestimenta europea, mientras que la raza cobriza es representada por un tehuelche vestido con su quillango a quien sólo se lo define con el epígrafe “cobriza”.

En el texto se destaca la superioridad de la raza blanca por ser la fuente de la civilización. La enunciación de distintos tipos de raza alude a las “doctrinas poligenistas, que atribuían las disímiles características de los grupos humanos a una supuesta

multiplicidad de especies, proponían una explicación genética de las diferencias que persistiría, pese al triunfo del monogenismo, hacia fines de siglo, cuando se admitían al interior de una única especie varias “razas” dotadas de aptitudes desiguales...” (Pedro Navarro Floria y Florencia Roulet, 2005:25).

La particularidad en el tratamiento sobre el indígena patagónico en los textos salesianos, surge de la incorporación de una categoría inherente a su rol misionero. En los textos analizados, las categorías en las que devienen las etapas históricas (“salvajes” y “arqueologizados”), aparecen yuxtapuestas, pero si además comparamos los textos salesianos con los textos de las escuelas oficiales, la introducción de la variable misionera suma a estas categorías la del indígena “infiel”, “bautizado”, “reducido” y “redimido”.

La presencia salesiana en los textos, como evangelizadores del territorio patagónico, aparece como una alusión indirecta en la quinta edición de la *Brevísima historia patria* con la foto de los “Indios fueguinos”, dentro de un texto sobre “Los jesuitas” (5°ed.p.17) con el que comienza el relato de la evangelización colonial.

La misma muestra un grupo de indígenas Onas (no pertinentes con el texto) hombres, mujeres y niños, posando para la cámara. Los adultos están vestidos con las pieles de guanaco, mientras que los niños en primer plano tienen vestimenta a la usanza europea. Esta foto da cuenta del proceso de “civilización” que se llevaba a cabo en las reducciones salesianas en Tierra del Fuego por la misma composición del cuadro y por la evidencia de un único elemento ajeno a la cultura originaria: la indumentaria de los niños.

Es interesante destacar que la inclusión de esta foto alude indirectamente al lugar que los salesianos se adjudicaban como continuadores de la evangelización y “civilización” de los indígenas que iniciaron los jesuitas en la época colonial<sup>4</sup>. En ese sentido, los Salesianos construyeron y sostuvieron teóricamente la *imagen del indígena infiel* como fuente de su *plan de evangelización* en territorios “ad gentes”. A diferencia de los textos oficiales que consideraban al “salvaje” como un ser irredimible, la explicación de Don Bosco entronca con la tradición misionera fundada por Bartolomé de Las Casas y el jesuita José de Acosta en el siglo XVI. Sus puntos fuertes comprendían la afirmación de

---

<sup>4</sup> En otros documentos salesianos aparece esta referencia, especialmente Don Bosco en el relato de uno de sus “sueños” en el que muestra claramente dos etapas concretas tanto en la evangelización como en el comportamiento de los indígenas. En la primera parte los indígenas despliegan toda su furia, muestran en plenitud su “salvajismo y barbarie” y asesinan a un grupo de misioneros jesuitas. En la segunda parte aparecen los misioneros salesianos en procesión con los indígenas rezando el rosario. A. da Silva Ferreira, “Due sogni sulle missioni della Patagonia e dell’America Latina”, in *Ricerche Storiche Salesiane* 28 (1996) p. 112; cf Fausto Jiménez, *Los sueños de Don Bosco*. Madrid, CCS 1995. Sueño 86. También

la unicidad del género humano (monogenismo), por lo tanto la defensa de la dignidad intrínseca de todas las personas, y la asignación de la culpa de sus “hábitos salvajes” al demonio (demonización), lo que suponía a los indígenas víctimas y no culpables. Las posibilidades de redención estaban para Don Bosco claramente enunciadas: Dios a través de la Congregación Salesiana podía proveer misioneros, que siguiendo el plan presentado, los evangelizaran y educaran para lograr la única posibilidad de salvación (Nicoletti, 2001).

El plan misionero salesiano sostuvo la “civilización”, la educación y la evangelización del indígena, priorizando el cambio cultural, dentro de un complejo “civilizatorio”, y mediante una praxis educativa, que contuviera la formación en la fe católica. En su pensamiento reconoció la humanidad del indígena, en términos incluso de lograr un camino de igualdad ante la ley y la sociedad. Sin embargo, contradictoriamente con su propuesta de “civilizarlos” mediante el trabajo de la tierra, la educación y la evangelización, omitieron en su discurso que estas herramientas, no eran sino los brazos funcionales de la búsqueda de uniformidad y de justificación de la presencia salesiana como mediadora e interlocutora de los indígenas ante la sociedad civil.

## 5. Conclusión

Los textos de la “Obra de Don Bosco” que circulaban en las escuelas salesianas estaban adaptados a la curricula oficial, pero eran escritos por maestros salesianos y revisados por las autoridades de la Congregación. Los contenidos referidos a la Patagonia en los textos analizados de Historia y Geografía entre 1896 y 1930 tienen relación con la construcción del espacio y la categorización de sus habitantes originarios.

En relación al espacio las etapas relacionadas con la conquista del territorio, marcan una importante diferencia en el tratamiento de la apropiación del mismo. Mientras que la “expedición al desierto” llevada a cabo por Juan Manuel de Rosas, se internó en un territorio “salvaje” y “fronterizo” combatiendo a las “hordas de indios”; la “expedición al desierto” durante la Presidencia de Nicolás Avellaneda fue sólo un hecho significativo que cuenta entre los logros del gobierno. Incluso en el texto de Fuchs, la expedición del Gral. Villegas es un “recorrido”, también comprendido en un conjunto de hechos de gobierno, cuya selección responde directamente a temas conflictivos entre el Estado y la Iglesia. La violencia es fundamentalmente silenciada con la presencia misionera

salesiana, que aparece en el texto acompañado al ejército de Roca. Esta presencia, que generó un fuerte debate dentro de la Congregación, condenada por el mismo Don Bosco y sus primeros misioneros, no se refleja en los libros salesianos. Para los Salesianos, la Patagonia, además de ser un territorio nacional es un territorio católico producto de la acción salesiana.

El tratamiento de apropiación del territorio continúa con la presencia soberana del Estado en continua alusión a Chile y su acción y posesión sobre los Territorios Nacionales. La Patagonia “desierta” en contraposición a la fertilidad de la “Suiza Argentina” recorre la temática de cada territorio nacional, que aún inmaduro para ser gobernado libremente, ofrece su riqueza pecuaria y mineral a la Nación.

Finalmente, los habitantes originarios son presentados en función de la apropiación del territorio: “salvajes” y “arqueologizados”, pero a diferencia de los textos oficiales, los libros salesianos agregan al indígena evangelizado, desde su categorización de “infiel” hasta la de “bautizado” y “redimido”, producto de la acción misionera salesiana. Su rol misionero los posiciona como únicos interlocutores válidos entre los indígenas y el Estado ante la sociedad civil.

## 6. Bibliografía

- Andermann, Jens. *Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino*. Buenos Aires. Viterbo. 2000.
- Arias Bucciarelli, Mario. “El problema de la construcción de la ciudadanía desde la perspectiva de los territorios nacionales. Un aporte para la discusión”, X Jornadas interesuelas y departamentos de Historia, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2003.
- Artieda, Teresa y Rosso, Laura. “Propuestas educativas para indígenas del norte argentino en las fases iniciales del proceso de proletarización. 1884-1922”. VI Congreso ilberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, 19 al 23 de mayo de 2003, San Luis Potosí, México.
- Bruno, Cayetano. *Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina*, Buenos Aires, ISAG, 1981.
- Delrío, Walter. 2000. “El mito hacia los bordes. Construcción del ‘ser aborigen’ en la matriz estado nación-territorio”. En *Actas del VI Congreso argentino de antropología social*, Mar del Plata, Argentina 14 al 16 de septiembre de 2000.
- Devoto, Fernando (comp.) *La historiografía argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Dumraf, Alberto. *Pertenecen al Señor*. 4 Tomos. Archivo histórico de las Misiones Salesianas. Bahía Blanca. 1996.
- Kaufmann, Carolina. “Producciones sobre textos escolares argentinos: hitos, tendencias y potencialidades”, *Anuario de Historia de la Educación*, 4, 2002/03.
- Navarro Floria, Pedro. “La Patagonia en los primeros textos escolares argentinos (1862-1877)”. *Anuario de Historia de la Educación*, 3, 2001.

- Navarro Floria Pedro y Roulet, Florencia “De soberanos externos a rebeldes internos: la domesticación discursiva y legal de la cuestión indígena en el tránsito de los siglos XVIII al XX”, *Revista Tefros* (en publicación)
- Nicoletti, María Andrea. *La empresa y la obra misionera salesiana en la Patagonia*. Buenos Aires. Marymar, (en publicación).
- \_\_\_\_\_. “Una imagen alternativa de las culturas indígenas de la Patagonia: Don Bosco y la Congregación Salesiana.” *Boletín de Historia y Geografía*, Santiago de Chile, 15, 2001.
- Nicoletti, María Andrea y Navarro Floria, Pedro. “Un proyecto de colonización italiana en Patagonia: Domenico Milanese, sdb y su opúsculo ‘Consigli e proposte agli emigranti italiani alle regioni patagoniche dell’ America del Sud” (1904). *Ricerche Storiche Salesiane*, 45, Roma, LAS, Luglio-Dicembre 2004.
- Nouzeilles, Gabriela (comp.). *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires. Paidós. 2002.
- Podgorny, Irina. *Arqueología de la educación. Textos, indicios, monumentos*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 1999.
- \_\_\_\_\_. b. “La Patagonia como santuario natural de la ciencia finisecular”, *Redes, Revista de estudios sociales de la ciencia*, 14-7, Buenos Aires, 1999.
- Quijada, Mónica, Bernard, Carmen, Scheider, Arnd. *Homogeneidad y Nación: con un caso de estudio: Argentina Siglo XIX y XX*. Madrid. CSIC. 2000.
- Quijada, Mónica. “Los ‘incas arios’: historia, lengua y raza en la construcción nacional hispanoamericana”, *Histórica*, Lima, VolXX, N°2, 1996
- \_\_\_\_\_. “Ancestros, ciudadanos y piezas de museos. Francisco Moreno y la articulación del indígena en la construcción nacional argentina. *Estudios interdisciplinarios de América Latina*, Tel Aviv. 1998.
- \_\_\_\_\_. “La ciudadanización del ‘indio bárbaro’ políticas oficiales y oficiosas hacia la población indígena de La Pampa y la Patagonia, 1870-1920”. *Revista de Indias*, Madrid, 1999.
- Teobaldo, Mirta y Amelia García. *Actores y escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*. Buenos Aires. Geema. 2002.
- Zimmernann, Eduardo. “Ernesto Quesada, La Epoca de Rosas y el Reformismo institucional del cambio de siglo”, en: Devoto, Fernando (comp.) *La historiografía argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, CEAL, 1993.

## Fuentes documentales

- Archivo Central Salesiano, Caja 203.1, carta de S. Costamagna a Don Bosco, Patagones 23 de junio 1879. (ACS)
- Boletín Salesiano, 1885, Carta del P. Ricciardi a Don Bosco, Patagones, 20 de agosto de 1885;
- Boletín Salesiano, 1881, Carta de Angel Savio a Don Bosco, Santa Cruz, 5 de diciembre de 1886; Bollettino Salesiano, 1880, “Secondo tentativo dei missionari salesiani per introduciri nelle terre dei Pampas”;
- Bollettino Salesiano 1883, Carta de Domenico Milanese a Don Bosco, 20 de febrero de 1883
- Bollettino Salesiano, 1884, Carta de Monseñor Fagnano a Don Bosco, Patagones, 15 de noviembre de 1883.
- Carvajal, Lino del Valle. *La Patagonia. Studi Generali. Serie prima. Storia, topografia, etnografia*. San Benigno Cavanese, Scuola Tipografica Salesiana, 1900.
- Deliberaciones de los Capítulos Generales de la Hijas de María Auxiliadora, Turín, Imprenta Salesiana, 1898.



Lemoyne, J; Amadei, A.; Ceria, E., *Memorias biográficas de San Juan Bosco*. Tomos XVII y XVIII, Madrid, CCS, 1981-1989.

Programas escolares de los seis grados de la Educación común para las clases de aplicación de las escuelas normales de la Nación arreglados para los colegios de la Obra de Don Bosco en la República Argentina, Buenos Aires, Pío IX, 1907.

Salesianos de Don Bosco, *Constituciones y Reglamentos generales*, Madrid, CCS, 1985.

Textos escolares de la editorial "Obra de Don Bosco"

Dall'Era, Carlos. *Brevísima reseña de Historia Patria al alcance de los niños según las bolillas del programa de las escuelas comunes*. Segunda edición. Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, 1896.

Dall'Era, Carlos. *Brevísima reseña de Historia Patria*. Cuarta edición. Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, s/f.

Dall'Era, Carlos. *Brevísima reseña de Historia Patria*. Quinta edición. Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, s/f.

Fuchs, José. *Historia Argentina. Curso elemental*. Quinta edición. Buenos Aires, Librería del Colegio Pío IX, s/f.

*Elementos de Geografía con arreglo al Programa de Tercer grado*, Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, s/f.

*Pequeña Geografía con arreglo al Programa de Tercer grado*, Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, 1908.

*Compendio de Geografía con arreglo a los programas vigentes*. Tercera edición. Buenos Aires, Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, 1911.

Pedotti, Francisco César. *Compendio de Geografía Universal con la descripción detallada de la República Argentina*. Quinta edición. Tipografía y Librería del Colegio Pío IX, Buenos Aires, (s/f).